

Los Señores Licenciado D. Rodrigo y Dr. D. Agustín Velazquez y Lorea, Hijos del primer Capitán de la Acordada Don Miguel Velazquez, de quien poco ha hicimos mencion: el primero comenzó de Racionero en la Santa Iglesia de Valladolid de Mechoacán, y ascendió sucesivamente hasta Dean de élla, en cuya Dignidad se mantuvo cerca de diez y ocho años. Su singular caridad, su génio apacible, su prudencia y su virtud le hicieron particularmente amado de todos, tanto en dos veces que fue Gobernador del Obispado, como en el resto de su vida. Fué tiernamente devoto y bienhechor de una prodigiosa Imágen de María Santísima, que con la advocacion de los Urdiales se venera en aquella Ciudad, cuya Iglesia fabricó casi de nuevo, y la sostuvo con particular decencia. Su casa parecia Hospicio de pobres, á quienes en varias ocasiones dió de limosna hasta las sábanas y manteos. Su caudal, que ascendia á quarenta mil pesos, lo distribuyó todo por iguales partes entre la sobredicha Imágen, entre los Pobres y una Sobrina suya. Colmado de estas heroycas obras y santas virtudes murió, lleno de la mayor tranquilidad, el dia veinte de Abril de mil setecientos ochenta y quatro, habiendo visitado el mismo dia á la Santa Imágen, que habia sido el objeto de sus ternuras (25). El segundo, que fué digno Hermano del Señor Don Rodrigo, no solo en la carne, sino tambien en el espíritu, no fué menos amable por sus realzadas prendas, por su grande caridad, y por sus costumbres arregladas é irreprehensibles: su mérito sublime, su vasta literatura y admirable virtud,

(25) La Gazeta de México de 5 de Mayo de 1784. tom. 1. n. o. hace un grande elogio de este varon admirable.

lo elevaron desde Canónigo Racionero hasta la Dignidad de Dean de la Santa Iglesia de Guadalaxara, Corte de la Nueva Galicia, donde murió lleno de virtudes y santas obras el año de mil setecientos ochenta y uno.

El Señor Doctor Don Joseph Rodriguez Vallejo y Diaz, Doctor Teólogo por la Real Universidad de México, Colegial de Oposicion en el de San Francisco Xavier de esta Ciudad de Querétaro, Vice-Rector y Catedrático dos veces en el Real y Primitivo Colegio de San Nicolas de Valladolid, sugeto que dió siempre grande esplendor á su Patria con su raro talento y gran literatura, cuyos Sermones y producciones poeticas se miran aún todavia con la mayor estimacion: mereció por sus letras y sabias oposiciones que S. M. lo elevara á la Canongía Lectoral de la Santa Iglesia de Valladolid de Mechoacán, la que obtuvo hasta el dia quince de Mayo de mil setecientos ochenta y quatro, en que murió en México, donde fué sepultado en la Metropolitana por su Ilustrísimo Cabildo con gran pompa y magnificencia.

El Doctor Don Joseph Antonio de la Via y Santelices, Doctor en Sagrados Cánones por la Real y Pontificia Universidad de México, Abogado de su Real Audiencia y de Presos del Santo Oficio, Comisario, Revisor y Expurgador de Libros por el mismo Santo Tribunal, Cura Beneficiado por S. M. del Pueblo de Tecozautla, y primer Cura Clérigo de esta Ciudad, de la que tomó posesion á principios del año de mil setecientos cincuenta y nueve: fué Vicario *In Cápite* y Juez Eclesiástico de élla y su partido, y Reñor de los Reales Colegios de San Ignacio y San Francisco Xavier: su génio amabilísimo, su humildad admirable,

su sobresaliente literatura, su singular caridad, su virtud sólida y demas exquisitas prendas, le granjearon una estimacion general y extraordinaria en todas partes; de suerte que no habia persona alguna que llegara á saludarle, que no quedase prendada de su amabilidad y bellas qualidades. Era tan limosnero que llegó á dar á un pobre la camisa que traía puesta: aún teniendo una famosa y grande Hacienda, siempre estaba escaso y necesitado, porque todo lo repartia á los pobres, juntamente con el producto quantioso de este Curato que obtenia: á los enfermos pobres les repartia casi diariamente fresadas, zaleas y alimentos: á los vergonzantes los socorria con mano franca, y á las Comunidades Religiosas, principalmente á las Capuchinas, las proveia de semillas y otras cosas necesarias para su sustento. Con este tenor de vida y con esta caridad insaciable murió colmado de virtudes y santas obras el día quince de Febrero de mil setecientos ochenta y cinco, y á los tres dias, que estuvo expuesto en la Iglesia de las Capuchinas, fue sepultado en su Iglesia Parroquial, con asistencia del Ilustre Ayuntamiento, de toda la Nobleza, del Clero y de los Prelados con sus Comunidades Religiosas. En el día quince de Marzo, al mes de su fallecimiento, se le celebraron en el Real Colegio de Santa Rosa de esta Ciudad unas suntuosísimas Exéquias, en que predicó un eloquente Sermon fúnebre el M. R. P. Fr. Joseph de Soria, Lector Jubilado, Padre ex-Ministro Provincial de esta Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán, entónces Guardian del Convento grande de esta Ciudad, panegirizando sus virtudes con la hermosura, eloquencia y magisterio que le es tan natural.

El Señor Doctor y Maestro R. P. D. Joseph

Pereda y Chaves, Presbítero de la Real Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de México, Inquisidor Fiscal de aquel Santo Tribunal, Doctor en Sagrados Cánones, y Catedrático Jubilado y Decano de su facultad en la Real Universidad, cuya realzada virtud y suma literatura dexó bastante acreditada en el cabal desempeño así de su último empleo, como en los que obtuvo de Juez de Testamentos, Capellanias y Obras pias, de Promotor Fiscal de este Arzobispado, y Cura de las Parroquias de San Miguel y el Sagrario de aquella Capital, ántes de su ingreso al Oratorio, donde concurrió en gran parte al establecimiento de la Santa Casa de Ejercicios espirituales, que dirigió y fomentó los mas de los años desde que se fundó hasta su muerte, que fué llena de méritos y virtudes el día veinte y siete de Marzo de mil setecientos noventa y cinco; la mañana del treinta fue sepultado en la Iglesia de su Oratorio, con asistencia del Santo Tribunal de la Inquisicion, de muchos individuos de las Sagradas Religiones y de la Nobleza. La Gazeta de México hizo un grande elogio de este sugeto quando dió noticia de su muerte. (26)

Los tres M. RR. PP. Fr. Vicente, Fr. Joseph y Fr. Manuel Arias: los dos primeros Religiosos Franciscanos, Lectores Jubilados, Custodios y Padres ex-Ministros Provinciales de la Santa Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán; y el último dos veces meritísimo Provincial de su Religiosa Provincia de Agustinos, tambien de Mechoacán, Maestro del número de su Orden y Asistente General: todos tres Her-

(26) Gazeta de México de 17 de Abril de 1795. que está en el tom. 7. núm. 19.

manos muy legítimos en los cuerpos y en las almas: han manifestado todos igualmente en los Púlpitos y en las Cátedras la agudeza de sus ingenios, lo sublime de sus talentos, y lo vasto de su literatura; cuyas admirables circunstancias, acompañadas del dulce atractivo de la humildad, agrado, modestia y circunspeccion, los han hecho siempre sumamente recomendables para todos. El R. P. Fr. Vicente, quando pasó á la Europa el año de mil setecientos setenta y dos con el grado de Custodio, mereció en Madrid y Roma las mayores estimaciones, y que sus Rmós. Generales y quantos Doctos componian la mayor Casa de la Orden Seráfica, oyeran sus conceptos y conversaciones con alta admiración y respeto. Habla de estos sabios Religiosos el Illmo. Sr. Granados (27) y la Gazeta de México (28), texiéndoles un muy merecido elogio.

Finalmente el M. R. P. Dr. Don Manuel de Yturriaga y Alzaga, Doctor en Sagrados Cánones por la Real Universidad de México, Abogado de la Real Audiencia de aquella Capital, sugeto muy apreciable por su admirable talento y gran literatura, que despues de haber sido Cura y Promotor Fiscal en el Obispado de Mochoacán, fué Catedrático, Vice-Reñtor y Reñtor de los Reales Colegios de San Ignacio y San Francisco Xavier de esta Ciudad de Querétaro, á cuyo zelo y actividad se deben los aumentos y creces que han tenido, y el lucimiento y esplendor que le han dado sus Alumnos: en todas partes se ha hecho digno del mayor aprecio y estimacion, por su amabilidad, por lo

(27) Granad. Tard. American. tard. 11. pag. 322.

(28) Gazeta de México de 30 de Mayo de 1786. que está en el tom. 2. num. 10.

afable de su trato, por su génio marcial, por sus arregladas costumbres y demas exquisitas prendas: mereció últimamente por sus letras, por sus méritos y sabias oposiciones, que el Rey nuestro Señor le concedorara con la Canongía Doctoral de la Santa Iglesia de Valladolid de Mechoacán, la que poco há renunció generosamente, retirándose al Real Oratorio de San Felipe Neri de esta Ciudad á vivir tranquilamente baxo aquel sabio y prudentísimo Instituto.

Todos estos sugetos insignes y famosos, con otros muchos, que por abreviar dexo ocultos entre los vélos del silencio, como los Chaves, los Jordanes, los Solchagas, los Lunas, los Merinos, los Garcias, &c. han sido hermosas plantas que ha producido el fertilísimo suelo de la noble, florida y populosa Ciudad de Santiago de Querétaro, y que hacen ahora y siempre su más distinguida gloria: cuyas virtuosas y singulares prendas no podrán esconder los mármolés, ni ocultar en la obscuridad de su silencio los sepulcros.

Mas no es el menor lustre de la Ciudad de Querétaro la munificencia y esplendor con que se emplea en el culto divino: omito el referirlo quando son tan notorias sus Fiestas anuales, sus Procesiones penitentes, sus Cofradías devotas, sus Capellanías perpetuas, y sus Memorias piadosas. Siete eran las Iglesias con que se adoraba esta hermosísima Ciudad quando se dedicó la de nuestra Venerable Congregacion: mas en el dia pasan ya de catorce las que tiene: irémoslas refiriendo una por una, según los años de su ereccion, para que tengan de éllas alguna noticia los curiosos, dexando la de nuestra Señora de Guadalupe para corona y término de todas. La primera es la del Colegio Apostólico de *Propaganda Fide* de Religiosos Fran-

ciscanos de la Santísima Cruz de los Milagros, por ser también la primera Iglesia que hubo en Querétaro, y su primitiva Parroquia; pues en ella se bautizaban, casaban y enterraban los que se convirtieron del gentilismo, hasta que se mudó al lugar donde se halla hoy el Convento grande Capítular de N. S. P. San Francisco. Se hizo la primera vez en el año de mil quinientos treinta y uno una pequeña Ermita de ramas y materiales campestres, en donde se dixo la primera Misa el día de Señora Santa Ana veinte y seis de Julio del mismo año: se hicieron también del mismo material algunas pequeñas celdas para los pocos Religiosos y Ministros que habia, y una vivienda contigua que sirvió de Hospital para curacion de los Indios. Habiendo mudado los Religiosos el Convento, como diximos, con el tiempo se consumió la primera Ermita, dentro de la qual estaba colocada la milagrosa Cruz de piedra; con ésto estuvo algunos años esta preciosa Reliquia en campo descubierto, obrando muchos y grandes prodigios. La repetición de éstos movió la piedad de los Fieles, y á instancias de los Religiosos Franciscanos se fabricó una Ermita de carizo y taxamanil, la que á los quatro años se mejoró de cal y canto, con techo de madera: Así se conservó esta Iglesia hasta el año de mil seiscientos cincuenta y quatro, en que vencidas varias dificultades y contraversias, y conseguida licencia del Rey se fabricó de nuevo una Iglesia mas capaz, con un Convento anexo á ella para los Religiosos que cuidaban de la Santa Cruz, el que sirvió un poco de tiempo de Enfermería de la Santa Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán: y el año de mil seiscientos sesenta y seis, estando ya enteramente concluido el Convento con to-

das las oficinas necesarias, lo destinó dicha Provincia para Casa de Recoleccion, con el título de San Buena-ventura; hasta que por fin el año de mil seiscientos ochenta y tres se entregó á los Padres Apostólicos para que fundaran en él un Colegio de Misioneros del *Propaganda Fide*, por Bula del Señor Inocencio XI. de ocho de Mayo de mil seiscientos ochenta y dos, el que hasta el día se conserva sin haber decaído un punto de su primitivo fervor y exactísima observancia.

La fabrica material del Colegio y de la Iglesia ha tenido muchos y grandes aumentos desde el año de mil seiscientos ochenta y tres hasta el presente. El complemento del Crucero de la Iglesia, del Coro, de la Sacristía y del hermoso Camarin que está detras del Altar mayor, es debido á la generosidad y beneficencia del Br. Don Juan Caballero y Ocio, que lo hizo á sus expensas. La Iglesia principal, que es de un tamaño proporcionado, está bien adornada de Colaterales, y tiene contigua una hermosa Capilla con tres puertas, por donde se comunica con élla, y ambas tienen su fachada hácia el Poniente. El Colegio es bastante amplio y cómodo para la habitacion de los Religiosos: tiene una famosa Librería, con obras muy selectas y apreciables; en el día ascienden sus libros al número de siete mil y tantos volúmenes. Se venera en el Altar mayor de su Iglesia la preciosa Reliquia de la Santa Cruz de piedra, llamada de los Milagros; de los que refieren muchos y muy admirables los RR. PP. Cronistas Larrea (29) y Espinosa (30), á mas de otros muchos que se conservan en el Archivo de aquel Co-

(29) Fr. Alonso Larrea Cron. de Mechoac. lib. 2. cap. 24.

(30) Fr. Isidro Espinosa Cron. de los Coleg. lib. 1. cap. 5. y sig.

legio. Venérase tambien al pie de esta Santa Cruz una hermosísima Imágen de Jesuchristo en el paso del *Ecc Homo*, colocada en su nicho con vidrieras, de el qual hay en el mismo Archivo muchas maravillas escritas. Tambien son dignas de admiracion otras tres Imágenes que allí mismo se veneran: la una es de Maria Santísima con el Santo Niño en los brazos, que es de pincel romano, muy hermosa y particular: la otra es un Niño Jesus de bulto, de casi tres quartas, de hechura napolitana, muy especial, que le dió la Excmá. Señora Duquesa del Infantado al Venerable Padre Lináz, quando vino á fundar este Colegio Apostólico: y la otra es un Santo Christo de marfil, de vara y tres quartas, muy bien trabajado, que donó á los Religiosos el Señor Don Toribio Cosío, Marqués de Torre-Campo, Gobernador que fué de Filipinas, el año de mil setecientos treinta y uno, que pasó por esta Ciudad quando se restituyó á España.

Este Apostólico Colegio fué fundado por el Venerable Padre Fray Antonio Lináz de Jesus Maria, hijo de la Santa Provincia de Mayorca, que entró en él con sus compañeros el dia quince de Agosto de mil seiscientos ochenta y tres. Y es digna de notarse la singular prerogativa de ser éste en todas las Indias Orientales el primer Colegio de *Propaganda Fide*, acrecentando sus glorias el haber sido fecundo Seminario de otros muchos Colegios, fundados no solo en estos Reynos, sino tambien en la Europa. Hasta ahora cuenta por hijos suyos en España á los Colegios de San Miguel en Cataluña, de nuestra Señora de la Oliva en Castilla, de San Roque de Calamocha en Aragon, de Sancti Spiritus del Monte en Valencia, de San Esteban de Scheguin en Cartagena, y al de la Santa Pro-

vincia de Cerdeña: y en este Reyno tiene á los dos de nuestra Señora de Guadalupe en la Provincia de Nicaragua y de la Ciudad de Zacatecas, con los del Santo Christo de Goacmalá y de San Fernando de México (31). Tiene por lo regular este Colegio un gran número de Religiosos, y manda traer á España con frecuencia Misioneros, que costea siempre el Rey, para la reduccion de los Infieles y provecho de los Católicos. Entre todos los que ha habido en él han florecido muchos Religiosos insignes y famosos en virtud y letras, como lo publican los dos tomos de la Crónica que hasta ahora se han impreso: en virtud se han señalado éntre muchos su Venerable Fundador el R. P. Lináz, el Venerable P. Fr. Antonio Margil de Jesus, el Venerable P. Fr. Melchor Lopez, el Venerable P. Fr. Francisco Cazañas, el Venerable P. Fr. Francisco Frutos, el V. P. Fr. Pablo Rebullida, el V. P. Fr. Antonio de los Angeles Bustamante, y otros varios: en letras y talentos se han distinguido el Venerable y M. R. P. Fr. Isidro Felix de Espinosa, que escribió doctamente el primer tomo de la Crónica de estos Colegios, el R. P. Fr. Joseph Joachin de Ortega y San Antonio, autor de las tres eruditas y piadosas obras *Místico Mes Mariano*, *Aljaba Apostólica* y *Filomela Mariana*; el R. P. Fr. Hermenegildo Vilaplana, Cronista del Colegio, que escribió la segunda Vida del Venerable Padre Margil, la Historia de nuestra Señora del Puñito, la Centinela y el Enquiridion Moral, la Vida del Venerable Padre Don Martin de San Cayetano, y otras varias obras muy eruditas y

(31) Vease la Crónica del P. Espinosa, donde se verán otras cosas, muy particulares de este Colegio.

elegantes; el R. P. Fr. Juan Domingo Arricivita, Cronista y Comisario habitual de Misiones, que imprimió poco hace el segundo tomo de la Crónica, con un estilo muy dulce y muy florido; y finalmente el R. P. Fr. Diego Bringas de Manzaneda y Encinas, actual Cronista del Colegio, bien conocido por su Maná de los Christianos, y por el primer tomo de sus Sermones llenos de erudición y eloqüencia, que tiene impresos. Cuenta por último este Apostólico Colegio entre sus hijos beneméritos á los Illmós. y Rmós. Señores Don Fray Pedro de la Concepcion Urriaga, dignísimo Obispo de Puerto-Rico, y Don Fray Antonio de los Reyes, que vino en Mision á este Colegio, donde fué Vicario; y habiendo vuelto á España fué allí electo el año de mil setecientos ochenta, en once de Diciembre, primer Obispo de Sonora, en cuya Diócesis murió el día seis de Marzo de mil setecientos ochenta y siete.

El Convento grande Capitular de la Regular Observancia de N. S. P. San Francisco, que después de haberlo fundado los primeros Religiosos que vinieron á esta Ciudad en el lugar donde se halla el Colegio de la Santa Cruz, como diximos, lo trasladaron poco después donde ahora está. Me ha sido imposible indagar el año cierto en que se trasladó ó fundó este Convento, no obstante de haber practicado muchas y muy prolixas diligencias, y haber leído quantos escritos antiguos y modernos pudieran declararlos; pues en el Archivo de la Provincia no hay documento alguno que lo diga, ni por los libros Parroquiales se puede inferir, porque éstos no comenzaron á escribirse hasta el año de mil quinientos noventa y tres; y aún el R. P. Larrea, que fué el primero que escribió la Crónica de esta Provincia, lo pasa enteramente en si-

lencio; y así lo único que he encontrado es lo que dice el R. P. Espinosa (32), que habiéndose mantenido algun tiempo los primeros Religiosos en el primer domicilio y pequeño Convento de paja, donde está ahora la Santa Cruz, se mudaron al que hoy llaman el Convento grande, por haber crecido en vecinos el Pueblo, y no tener la agua necesaria sino muy distante: de aquí se infiere que su fundacion fué pocos años después de la conquista de esta Ciudad. Este Convento se adjudicó á la Provincia de Mechoacán por los Padres de la del Santo Evangelio, cerca del año de mil quinientos sesenta y seis, en tiempo del Marqués de Falec, Virrey de México, segun afirma el auditio y M. R. P. Fr. Juan de Torquemada. (33)

La fábrica material del Convento é Iglesia ha tenido en todo este tiempo muchos aumentos y reformas: el año de mil seiscientos noventa y ocho se concluyó el magnifico Convento é Iglesia que ahora existe, el que se perficionó el de mil setecientos veinte y siete, en que la generosidad y magnificencia del Rmó. P. Fr. Fernando Alonso Gonzalez, Comisario General de Indias y Padre ex-Ministro Provincial de esta Provincia de Mechoacán, renovó la Iglesia, su hermosa y elevada Torre y sus primorosos Claustros, adornando éstos con admirables lienzos de las vidas del Seráfico Patriarca y San Antonio de Padua, del valiente pincel del Maestro Don Juan Rodriguez Xuares, insigne Apes Mexicano (34), los que sirven de admiracion

(32) P. Espin. en su Cron. lib. 1. cap. 4.

(33) Torquem. Monarq. Indian. tom. 3. lib. 19. cap. 10.

(34) Murió este insigne Pintor en México el día 14 de Enero de 1728. de edad de 52 años.

á quantos ván á registrar sus primores. Hemosó tambien su suntuosa Iglesia con Colaterales, la enriqueció con Candelas, con Lámparas, Custodias, Candeleros, y otras muchas piezas de plata y oro: fabricó la Enfermería; y en una palabra, le dió todos los aumentos y hermosura que ahora tiene, como lo publican las Gazetas de México en varias partes (35). Ahora últimamente, se pintó de nuevo el Coro con el mayor primor, y se le fabricó una sillería muy bien trabajada, de varias maderas finas de distintos colores, debido todo á la magnificencia y buen gusto del M. R. P. Fr. Joseph de Soria, Padre ex-Ministro Provincial de esta Provincia: todo lo qual se concluyó el año de mil setecientos noventa y seis. En esta Iglesia se venera en uno de sus Altares la hermosísima Imágen de Jesus Nazareno de las tres Caídas, cuyo rostro es divino, su cuerpo proporcionado, y el impulso y ademán de caer y levantar (en la Procesion en que lo saca la Venerable Orden Tercera el Viérnes Santo de cada año) es como lo describe el Illmó. Señor Granados; (36) con tanta naturaleza debida á la ingeniosa y valiente disposicion de los muelles, que cada año se

(35) Gazetas de México de Enero de 1728, de Diciembre de 1729, y de Julio de 1732. Murió este grande Religioso en Santa María la Redonda de México el día 28 de Diciembre de 1734. de edad de sesenta años y seis meses, con sumo sentimiento de todos, por sus muchas y relevantes prendas. El Convento grande de San Francisco de esta Ciudad de Querétaro le celebró, como á su insigne Bienhechor, unas suntuosas Exéquias en los días 9 y 10 de Febrero de 1735, que describe por menor la Gazeta de México de Abril del mismo año.

(36) Tard. American. tard. 15, pag. 421.

lisongean los Queretanos ver representado este paso con la propiedad que lo miró executado el ingrato pueblo en el supremo Autor de la vida. Esta divina Imágen es obra del insigne Escultor conocido vulgarmente en esta Ciudad por Bartolico, que la hizo hácia el año de mil setecientos sesenta. Esta Iglesia tiene dos hermosas Capillas, la una en el crucero, dedicada á San Diego de Alcalá, en cuyo Altar se venera una hermosa Estatua de talla, de cuerpo entero, de este glorioso Santo, de singular escultura, que se dice fué hecha por el famoso Maestro Francisco Martínez, por los años de mil seiscientos seis: y la otra en el costado que está al Sur, dedicada á Maria Santísima de los Dolores, la que tiene una puerta con que se comunica á la Iglesia, y otra que sale á la Portería del Convento, cuyas fachadas miran hácia el Poniente: en esta Capilla se conserva con mucha estimacion la Pila Bautismal en que se bautizaron los Illmós. y Rmós. Señores Don Fr. Antonio Monroy y Don Fr. Pedro de la Concepcion Utiaga, y la Rev. y Ven. Madre Sor Antonia de San Jacinto Altamirano. En este Convento se estableció la Parroquia de esta Ciudad, y permaneció en él hasta el año de mil setecientos cincuenta y nueve, en que por repetidas Cédulas del Rey nuestro Señor (37) se secularizó y pasó á los Clérigos, mudándola á la Iglesia de la Congregacion de nuestra Señora de Guadalupe, su primer Cura Clérigo el Dr. D. Joseph Antonio de la Via,

(37) Una de estas Cédulas Reales se guarda original en el Archivo de nuestra Congregacion, con fecha de 26 de Marzo de 1705, en que encarga el Rey se dén los Curatos de esta Ciudad á los Clérigos de ella.

Es este Convento, en el día el principal y cabeza de la Santa Provincia de Religiosos Franciscanos de San Pedro y San Pablo de Mechoacán, donde se celebran muchos años hace sus Capítulos Provinciales, que ántes se celebraban en Tzintzuntzan, en Valladolid ó en Celaya, conforme lo disponian los Rmós. Padres Comisarios Generales de Indias. Esta Provincia fué una con la del Santo Evangelio de México hasta el año de mil quinientos treinta y cinco, en que se dividió y se erigió en Custodia: luego el año de mil quinientos sesenta y cinco, en el Capítulo General que se celebró en Valladolid de España, fué constituida en Provincia con el título de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y fué electo por su primer Provincial el Ven. P. Fr. Angel de Valencia, como lo refiere todo por extenso Torquemada (38). Tiene al presente esta Provincia diez y seis Guardianías, doce Vicarías, diez y siete Misiones, siete Cátedras de Teología, dos de Cánones, quatro de Filosofía, seis de Gramática, diez y nueve Predicadores Conventuales, nueve Comisarias de Terceros, y tres Casas de Noviciado. Tiene asimismo un Colegio Real y Pontificio en Celaya, fundado (por Bula del Señor Urbano VIII. del día cinco de Octubre de mil seiscientos veinte y quatro) el año de mil setecientos veinte y nueve, cuyo Fundador y Patrono fué Don Pedro Nuñez de la Roxa, segun afirma el R. P. Larrea (39): otro de Misioneros Apostólicos de la Santa Cruz en esta Ciudad: un Convento de Recoleccion, que es el del Pueblito: y dos Conventos de Religiosas, el uno

(38) Monarq. Indian. tom. 3. lib. 19. cap. 12. p. 10. y 11.

(39) P. Larrea Cron. de Mechoac. lib. 2. cap. 26.

de Santa Clara de Jesus, en esta misma Ciudad, fundado el año de mil seiscientos siete; y el otro en Valladolid de Capuchinas, Indias Cacicques, de la Purísima Concepcion de Cozamaloapan, fundado el año de mil setecientos treinta y siete, á expensas del Señor Doctor Don Marcos Muñoz de Sanabria, Canónigo Lectoral que fué de aquella Santa Iglesia.

En esta Santa Provincia han florecido muchos Religiosos insignes en virtud y letras, y éntre ellos se han distinguido su Ven. Fundador Fr. Martin de Jesus, ó de la Coruña, que murió con gran fama de santidad en su Convento de Patzquaro: el Ven. P. Fr. Angel de Valencia, su primer Provincial, que murió santamente en el Convento de Guadalajara: los VV. PP. Fr. Salvador Hernandez, natural de Canarias, y Fr. Alonso Ortiz, natural de Almendralejo en Estremadura, que acabaron los días de su vida en este Convento de Querétaro, colmados de virtud y santidad: y el Ven. P. Fr. Juan de Ocaña, que tomó el hábito en esta Provincia siendo Clérigo y gran Canonista, donde vivió mas de quarenta años, al cabo de los quales murió de setenta años en el Convento de Uruapan, con grande fama de Santo: el Ilmo. y Rmó. Sr. D. Fr. Pedro Pila, natural de la Provincia de Guipuzcua, que tomó el hábito en la Ciudad de Tzintzuntzan, fué el décimoséptimo Comisario General de Indias, nombrado el año de mil quinientos noventa y cinco, y Obispo electo del Nuevo Cáceres de Camerines en las Islas Filipinas, cuya Mitra renunció, y murió de Comisario en el Convento de Tzintzuntzan el año de mil setecientos tres. El Ilmo. y Rmó. Sr. D. Fr. Juan de Ayora, Provincial que fué de esta Provincia, y Obispo electo de Mechoacán, cuya dignidad renunció

por la conversion de los Infeles de Filipinas, donde vivió apostólicamente algunos años, y murió una dichosa muerte: fué Religioso muy observante y muy sabio; dexó impreso en lengua Mexicana un tratado del Santísimo Sacramento, muy provechoso y elegante. (*) El M. R. P. Fr. Alonso Larrea, natural de esta Ciudad de Querétaro, Cronista y primer Provincial criollo de esta Provincia, Religioso virtuoso y sabio: escribió la primera Crónica de dicha Provincia, la que se imprimió el año de mil seiscientos quarenta y tres. El Illmó. y Rmó. Sr. D. Fr. Andres Quiles Galindo, natural de Celaya, Regente de Estudios quince años, Consultor y Calificador del Santo Oficio: fué destinado á Europa Pro-Ministro Provincial, y allí electo Obispo de Nicaragua el año de mil setecientos diez y ocho, donde murió el de mil setecientos veinte y quatro. El Rmó. P. Fr. Fernando Alonso Gonzalez, Comisario General de Indias, de quien hablamos ántes. El Ven. y M. R. P. Fr. Domingo Villaseñor, Padre ex-Vicario Provincial de esta misma Provincia, Fundador del Convento de Irapuato, Religioso humilde, pobre, austero y penitente, zeloso de la salvacion de las almas, natural de Celaya, donde murió con gran fama de santidad á los sesenta y quatro años de su edad el dia veinte y quatro de Abril de mil setecientos ochenta y quatro: la Gazeta de México hace un magnifico elogio de este varon admirable (40). El Illmó. y Rmó. Sr. D. Fr. Joseph Joachin Granados y Galvez, Predicador general y ex-Definidor de esta Provincia, Religioso de gran-

(*) El R. P. Larrea describe en su Crónica las vidas de estos VV. Religiosos.

(40) Gazeta de México de 5 de Mayo de 1784.

des talentos y suma literatura, autor de las Tardes Americanas: fué electo Obispo de Sonora el año de mil setecientos ochenta y ocho, y trasladado á la Mitra de Durango el de mil setecientos noventa y quatro, donde murió, ántes de tomar posesion, el dia veinte de Agosto del mismo año, de quien hace un grande elogio la Gazeta de México, quando dá noticia de su muerte (41). El R. P. Fr. Antonio Plancarte, natural de la Villa de Zamora, Lector Jubilado, ex-Definidor y tambien actualmente de esta su Provincia de Mechoacan, sugeto muy recomendable por su virtud y prendas religiosas, por su vasta literatura y grandes talentos, bien conocido por varias obras de piedad, de eloqüencia y de poesta que ha dado á luz: de él hace honorífica memoria el Illmó. Granados en sus Tardes Americanas. (42)

En el recinto del Cementerio de este Convento grande está, hácia el lado del Sur, la Iglesia de la Venerable Orden Tercera de Penitencia de N. S. P. S. Francisco, fundada el año de mil seiscientos treinta y quatro, donde sus Individuos, que son siempre de lo mas ilustre y noble de la Ciudad, celebran sus funciones y hacen sus ejercicios de penitencia y devocion, presididos siempre de un Comisario Visitador, que es por lo regular un Religioso graduado de la Provincia, para cuya eleccion tiene concedido esta Tercera Orden privilegio del Rmó. P. Comisario General de Indias, y aprobado por el Venerable Definitorio, para proponer tres Religiosos, sobre uno de los quales ha de recaer precisamente la eleccion: cuyo privilegio le con-

(41) Gazeta de México de 3 de Septiembre de 1794.

(42) Tard. 11. pag. 320.

cedió el Rmó. P. Fr. Joseph Antonio Oliva en veinte y dos de Octubre de mil setecientos cincuenta y nueve. Tiene esta Iglesia en un costado una hermosa Capilla, en cuyo Altar principal se venera una hermosísima Imágen de Jesus Nazareno con la Cruz acuestas, de bulto, llamada comunmente de los Terceros, la que fabricó el Rev. y virtuoso P. Fr. Sebastian Gallegos, hijo de esta Santa Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán, por los años de mil seiscientos treinta, con tal primor y hermosura, que roba los corazones de quantos van á mirarlo (43). Esta divina Imágen sale el quinto Viérnes de Quaresma, por la tarde, en devota Procesion, acompañada de la Ven. Orden Tercera, que vá hasta la Santa Cruz rezando por las calles la Via Sacra. Este místico y edificante Cuerpo se ocupa todo el año en obras las más piadosas, caritativas y christianas, yá saliendo por semanas sus Individuos por toda la Ciudad á coleccionar de puerta en puerta la limosna para dar de comer todos los Domingos del año á los presos de la Cárcel, y socorrer todos los Sábados á muchos pobres vergonzantes; yá yendo procesionalmente á repartir por sí mismo una vez cada año á los encarcelados, y otra á los enfermos del Hospital, una abundante y bien sazónada comida, que les dá de sus propios fondos; yá sacando el Viérnes Santo por la mañana la edificativa y penitente Procesion de las Tres Caídas, en que ván acompañando todos los Terceros, con sogas y coronas de espinas, la soberana Imágen de Jesus, que con este título se venera, como diximos poco hace, en la Iglesia del Con-

(43) Habla de esta Santa Imágen el R. P. Vilaplana en su Novenario histórico de nuestra Señora del Pueblito, cap. 1.

vento grande, y en que se predicán cinco Pláticas sobre diferentes pasos de la Pasion de Jesuchristo; yá dotando varias doncellas Huérfanas el día de su Santo Patrono San Luis Rey de Francia; yá asistiendo á sus piadosos ejercicios con edificacion del pueblo; yá cuidando con el mayor zelo y exáctitud de la Escuela gratuita de primeras letras (44), que se fundó á sus expensas y la de algunos Bienhechores; yá finalmente exerciendo otras muchas obras de caridad y devocion, que no refiero por excusar prolixidad. Para esta Escuela está yá concluida una suntuosa casa con una pieza de bóveda, de mas de veinte y quatro varas, para la asistencia de los niños, y una vivienda muy cómoda para habitacion del Maestro, con todos los demas necesarios para el desempeño de este ministerio.

Contigua á esta Iglesia, al lado izquierdo, está la Casa Santa de Loreto, que fabricó á sus expensas el Br. D. Juan Caballero y Ocio, segun las medidas de la verdadera Casa Lauretana: en ella se venera una hermosa y divina Imágen de nuestra Señora de esta misma advocacion. Está esta Santa Casa en el centro de una pequeña Iglesia de bóveda, baxo de la cúpula ó media naranja, y se halla en el día con bastante decencia y adorno, y algunas fincas para su culto, de las que cuida siempre un Capellan, que lo es un Religioso graduado del Convento grande de N. P.

(44) El establecimiento de esta Escuela es debido al zelo y caridad del M. R. P. ex-Ministro Provincial inmediato de esta Provincia de Mechoacán Fr. Joseph Maria Carranza, que lo promovió siendo Comisario Visitador de esta Tercera Orden el año de 1733, en un sabio y eloqüente Discurso, que pronunció á este fin el día 25 de Febrero, y que se imprimió en Mexico el mismo año.

52
S. Francisco. Del otro lado de la Iglesia de la Tercera Orden está la Capilla de los Hermanos de la Cuerda, la que era ántes, quando tenían los Curatos los Religiosos, Parroquia de los Indios; y después que se secularizaron se le adjudicó á la Cofradía para que hiciesen sus Individuos, á dirección de un Religioso Franciscano, sus ejercicios de piedad y mortificación. Es esta Capilla de tres naves, y toda de bóveda, curiosamente adornada de varios Colaterales que ahora últimamente le han hecho. En el mes de Septiembre de cada año hacen en élla los Desagravios de Christo, con la mayor edificacion, dirigidos siempre de un Sacerdote de la Santa Escuela de Christo; y en el último día, que es la Comunión general, salen por las calles de la Ciudad en una edificante Procesion de Penitencia, con las soberanas Imágenes del Divino Maestro, de nuestra Señora de los Dolores, San Francisco y San Felipe Neri, para cuyos precisos gastos dexó una obra pia D. Gerónimo Cosío, vecino honrado de esta Ciudad, al cuidado de dicha Santa Escuela, constituyéndola Patrona de élla. Dentro de esta Capilla, y en la nave de la derecha, está el Oratorio parvo de la Santa Escuela de Christo, fundada por Decreto del Illmo. Señor Doctor Don Manuel Joseph Rubio y Salinas, dignísimo Arzobispo de México, expedido en veinte de Abril de mil setecientos sesenta y cinco, y á solicitud y expensas del M. R. P. Fr. Miguel Cedeño de Figueroa, Provincial que fué de esta Provincia de Mechoacán, y su primer Padre de Obediencia: desde su fundacion ha permanecido hasta el día en la mas exácta observancia de sus constituciones, siendo en todo la edificacion de esta Ciudad, quien la estima, mira y respeta como un precioso relicario, por la vir-

53
tud y buen exemplo de sus Hermanos, así Eclesiásticos (*) como Seculares.

En el mismo Cementerio donde se hallan todas estas Iglesias, está tambien la Capilla del Santo Christo de San Benito, la que le labró á su costa el Br. D. Juan Caballero y Ocio á esta divina Imágen, que es de Jesus Crucificado, de bulto y de una estatura regular, cuyo rostro es de una amabilidad y dulzura la mas rara; venérase en el Altar principal de esta Capilla, en un hermoso nicho con vidrieras. Fabricó esta santa Imágen el R. P. Fr. Sebastian Gallegos por los años de mil seiscientos treinta, juntamente con la de Jesus de los Terceros, y le llaman de San Benito por estar fundada en su Capilla con autoridad Ordinaria una Cofradía de la Purísima Concepcion y San Benito de Palermo (45). Dios ha querido hacer muchas veces ostentacion de su poder en esta sagrada Imágen en diversos prodigios que por su medio ha obrado. En las necesidades públicas de peste, escasez de agua, y ótras, se ha experimentado que luego que se le hacen rogaciones se ha alcanzado de Dios el remedio y el consuelo. El Martes Santo por la tarde sale todos los años en una devota Procesion, acompañada de la Comunidad del Convento grande de San Francisco, y de algunas Personas devotas de la Nobleza de esta Ciudad.

El Convento Hospital Real de la Purísima Concepcion, sujeto á los Religiosos de la Provincia de San Hipólito Mártir de la Orden de la Caridad, que

(*) En el día tiene esta Santa Escuela doce Clérigos Presbíteros.
(45) Habla tambien de esta Santa Imágen el R. P. Vilaplana en su Novenario histórico de nuestra Señora del Pueblito, cap. 1.

fundó en este Reyno por los años de mil quinientos sesenta y nueve el Venerable Bernardino Alvarez. Fundó este Hospital, en el mismo sitio donde ahora se halla, D. Diego de Tapia, Hijo de Don Fernando el Conquistador de esta Ciudad, en compañía de otros Indios principales del Pueblo, cerca del año de mil quinientos ochenta y seis, y lo estuvieron administrando hasta que habiéndose presentado al Rey nuestro Señor Fr. Juan Razon, Hermano mayor de la Congregacion Hospitalaria que era entonces, para que se le adjudicase este Hospital para su administración, se le concedió por Cédula de veinte de Mayo de mil seiscientos veinte y dos, en que asigna S. M. para sus gastos y subsistencia el noveno y medio de los Diezmos de esta Ciudad. Le dió posesion de él en nombre del Rey á dicho Fr. Juan Razon, el dia trece de Mayo de mil seiscientos veinte y quatro, D. Christobal de Portugal Osorio, Alcalde Mayor de este Partido; y desde entonces se erigió en Hospital Real sujeto á estos Religiosos. En todo este tiempo ha tenido su fabrica material muchas variaciones, hasta que últimamente el año de mil setecientos veinte y seis se concluyó la Iglesia que ahora tiene, debida al zelo y actividad del M. R. P. Fr. Miguel de Valdivieso y Plaza, que lo fabricó siendo General de la Orden: posteriormente se labraron el Convento y Enfermerias que en el dia existen, cuya obra se acabó el dia seis de Mayo de mil setecientos sesenta y seis. La Iglesia aunque es corta es toda de bóveda con su cimborrio, y está adornada con varios Colaterales: en élla se celebran sus funciones con mucha devocion y solemnidad. El Convento y Enfermerias son tambien reducidas, pero muy limpias y aseadas; y no obstante su

cortedad se curan en élla al cabo del año un gran número de enfermos, con el mayor cuidado y esmero con que los atienden y asisten estos buenos y caritativos Religiosos. Dentro de breve se ván á fabricar de nuevo dos Enfermerias mas para que puedan curarse en éllas mayor número de enfermos, cuya obra vá á emprender el R. P. Fr. Juan Colon, actual zeloso y vigilante Prelado de este Convento. En este Hospital han florecido muchos Religiosos venerables por su virtud y grande caridad con los pobres enfermos: entre ellos se han distinguido el gran siervo de Dios Fr. Bartolomé Natera, natural de Xerez de la Frontera, insigne Médico, Cirujano, Anatómico y Boticario: dexó varios escritos sobre la virtud y naturaleza de algunas yerbas: fué Religioso de sólida virtud, y muy caritativo: murió en este Hospital de mas de sesenta años, con gran fama de santidad: y los VV. Hermanos Fr. Amaro de Acosta y Fr. Francisco Bello, que despues de haber vivido llenos de caridad murieron en este Convento colmados de virtud.

A direccion del sobredicho R. P. Prior de este Convento se está ya concluyendo el hermoso Hospital que se comenzó en el Pueblo y Baños de San Bartolomé el año de mil setecientos setenta y uno, y que estaba suspenso desde entonces. Se halla este Pueblo, que es de Indios, á distancia de cinco leguas cortas de esta Ciudad, entre Occidente y Sudoeste. El manantial ó herbidero, que es de aguas termales ó de agua mineral caliente, al modo de la del Peñol de México, dista cosa de una milla del Pueblo, en cuya medianía es donde se está fabricando el Hospital, bien repartido, con su Iglesia y Convento proporcionado, donde se han distribuido unos Baños muy cómodos y una pieza des-

tinada para Enfermería en los casos ocurrentes: todo ésto está al cuidado de los Religiosos de San Hipólito, en virtud de la fundación que dexó Doña Beatriz de Tapia para este efecto, á solicitud del Eminentísimo Señor Cardenal de Lorenzana, quando era dignísimo Arzobispo de México, con el fin de que tuvieran allí la necesaria asistencia los enfermos que fueren á tomar aquellos baños. Esta agua de San Bartolomé es verdaderamente agua termal mineral, cuyo calor es tan ingente, que con la mayor brevedad se cuecen en élla las carnes de qualquiera animal: tiene grandes virtudes y es tan util en algunas enfermedades, que muchos enfermos vienen de parages muy distantes á tomar aquellos baños. El año de mil setecientos setenta y dos imprimió el R. P. Fr. Pablo de la Concepcion Beaumont, Predicador Apostólico del Colegio de la Santa Cruz de esta Ciudad, insigne Médico, Cirujano y Químico, á solicitud del mismo Emó. Señor Cardenal, un excelente tratado sobre esta agua mineral caliente, el que pueden ver los curiosos para instruirse en las particulares qualidades de estos baños.

La ley de la gratitud no solo pide, sino que compele á dexar memoria de las acciones heroicas con que este religioso Convento de Padres Hipólitos de esta Ciudad favoreció y amparó á nuestra Venerable Congregacion de Guadalupe, aún en los primeros anuncios de su fundacion. No podemos negar que su Iglesia fué la cuna de este místico Cuerpo, pues en élla se fundó y permaneció mas de cinco años, como se verá en los dos Capitulos siguientes, recibiendo en todo este tiempo de sus venerables Religiosos los mas distinguidos favores, atenciones y finezas; cuya generosidad y beneficencia vive y vivirá siempre grabada

en los agradecidos corazones de todos los Congregantes. Y para que nunca se nos culpe de ingratos, ni se diga que olvidamos los beneficios recibidos, he querido yo, á nombre de todos, perpetuar en esta pequeña obra estos dulces recuerdos de nuestra sincera gratitud con que nos protestamos siempre obligados á tan singulares finezas.

El Convento Real de Santa Clara de Jesus de Religiosas Franciscanas, sujeto á la Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán, administrado por un Vicario, dos Capellanes y un Sacristan, todos Religiosos que nombra el Capitulo cada tres años. Fundóse este Monasterio á direccion del R. P. Fr. Miguel Lopez, natural de Navarra, hijo de la misma Provincia, y Vice-Comisario general de todas las de este Reyno, y á expensas de Don Diego de Tapia, Indio Cacique, Hijo del famoso Conquistador de esta Ciudad, y dueño de las mas quantiosas Haciendas de esta jurisdiccion, (46) quien tenia una Hija llamada Luisa, á la que deseaba con ansia darle estado; pero sus crecidas rentas no le daban lugar á discernir qual sería el mas acertado: por lo que consultando sobre ésto con dicho R. P. Lopez, acordaron por último que fundase este Convento, y fuese su Hija la Fundadora. Con esta resolucion le dió al instante el Cacique poderes amplios al P. Fr. Miguel para que impetrase las licencias é hiciese las demas diligencias concernientes para la fundacion. Practicadas yá todas estas cosas, se fabricó el Convento frente del de N. P. S. Francisco, en la calle que hoy se nombra de los Cinco Señores, cuyas rejas estaban

(46) El R. P. Larrea hace grandes elogios de este insigne Cacique en su Crónica de Mechoacán, lib. 2. cap. 21.

en la calle que vá de la Huerta de dicho Convento para San Agustín, y que por eso se llama hasta hoy de las Rejas. Luego que se concluyó vinieron de México las Fundadoras, del Convento de Santa Clara las RR. MM. Sor Elvira Sanchez de Figueroa, Sor Mariana de Santa Clara, Sor Catalina de Cervantes, Sor Maria de San Christobal, Sor Ana de la Circuncision, Sor Florencia de los Angeles, y Sor Catalina de San Ildefonso; y del de San Juan de la Penitencia las RR. MM. Sor Juana de Señor San Joseph, y Sor Juana de San Miguel: todas las quales tomaron posesion de su Convento el dia catorce de Enero de mil seiscientos siete, en que se celebra el Dulcísimo Nombre de Jesus: fué electa por primera Abadesa la R. M. Sor Elvira Sanchez de Figueroa, y entró por primera Novicia, como Fundadora y Patrona, la M. Luisa del Espíritu Santo, Hija de Don Diego de Tapia.

Estuvieron en este Convento las Religiosas mas de veinte y siete años, porque en este tiempo se fabricó de nuevo el en que ahora están, cuya conclusion, con la capacidad y grandeza que hoy se admira, es debida al zelo y actividad del M. R. P. Fr. Christobal Vaz, Vicario Administrador que fué de este Convento, y después Ministro Provincial de esta Provincia de Mechoacán. Se trasladaron las Religiosas al nuevo Convento en una solemníssima Procesion el dia veinte y uno de Julio de mil seiscientos treinta y tres, por la mañana, dexando el otro por ser de baxos, muy pequeño é incómodo. Trasládaron al mismo tiempo los huesos de su Patron Don Diego de Tapia, y los colocaron al lado del Evangelio en el Presbiterio de la nueva Iglesia. Esta es ciertamente muy hermosa, está bien adornada de Colaterales, y de ricos Ornamentos

y de todo lo necesario para celebrar como se celebran con toda magnificencia los divinos Oficios. Dentro del Cementerio tiene quatro Celdas cómodas para los PP. Capellanes, y es en todo uno de los Conventos mas famosos de Nueva España. En todo este tiempo, desde su fundacion, han florecido en él muchas Religiosas, que pasan de quatrocientas y cincuenta, y entre ellas algunas de notoria solidísima virtud, y varias de Familias muy ilustres y distinguidas, siendo las que tiene en el dia ciento y ocho Profesas. Mas entre todas han sobresalido la Ven. y R. M. Sor Antonia de San Jacinto Estrada y Altamirano, de quien hablamos ya: la R. M. Sor Luisa de Monroy, y la exemplar y virtuosa Sor Maria Isabel, conocida en el Convento por la Maldonado.

El Convento de Religiosos Franciscanos Descalzos de la Provincia de San Diego de México, que con el título de San Antonio de Padua se fundó en esta Ciudad el año de mil seiscientos trece, habiendo comenzado la obra y tomado posesion del sitio donde está fabricado el R. P. Fr. Pedro de San Antonio y el Ven. P. Fr. Ricardo de Santa Ana: despues de concluido fué su primer Guardian el Ven. P. Fr. Gabriel de los Angeles. Cuenta entre sus dichas este religioso Convento el tener depositados como preciosas reliquias los Cuerpos venerables de quatro extáticos, exemplares y virtuosos individuos suyos, que son los VV. PP. Fr. Juan Pobre, Fr. Manuel de Jesus, Fr. Alonso de San Aparicio y Fr. Manuel Reynoso, de quienes trata por extenso el sabio y erudito P. Fr. Baltasar de Medina en su Crónica de San Diego de México (47), donde escribe las Vidas verdaderamente por-

(47) P. Medin. Cron. de S. Diego lib. 2.

tentosas y admirables de estos quatro VV. Religiosos, llenas de maravillas y prodigios. La Iglesia de este Convento, que se hizo de nuevo y concluyó á sus expensas el Br. D. Juan Caballero y Ocio, á principios del siglo pasado de mil seicientos, es muy amplia, hermosa y clara, toda adornada de Colaterales, y bien proveída de Ornamentos y de todo lo necesario para los divinos Oficios, que se celebran allí con la mayor magnificencia. Venérase en élla, colocada en un Altar y Nicho con vidrieras, la prodigiosa Imágen de nuestra Señora de los Remedios, del tamaño de tres quartas, la que por los años de mil seiscientos diez y seis donó á los Religiosos Baltasar de Castro, vecino honrado de esta Ciudad, protestando que una esclava suya se la había dexado en su muerte con el fin de que la diera á este Convento. Desde entónces se ha mantenido allí con el mayor culto y veneracion, mayormente desde que Dios comenzó á manifestar su poder por medio de esta Santa Imágen, obrando por élla muchos y muy raros prodigios en la salud de los enfermos, en el socorro de las aguas, y en otras necesidades, de los que refiere varios el citado P. Medina (48); principalmente algunos de quienes hizo informaciones con autoridad del Ordinario el R. P. Fr. Tomás de San Diego, uno de sus primeros adoradores, las que se guardan auténticas en el Archivo del Convento grande de San Diego de México. Bastantemente experimentado de estos prodigios el Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad, le celebra en aquella Iglesia cada año, por el mes de Mayo, un devoto Novenario por las lluvias, asistiendo en cuerpo el primero y último día. También se venera

(48) Cron. ibid. cap. 3 y 4.

en esta Iglesia, en una hermosa Capilla que tiene al lado derecho, en su Colateral y Nicho con vidrieras, una singularísima Estatua de talla de dos varas de N. S. P. S. Francisco, tan conforme á las reglas de la escultura, que pone en admiracion á los mas instruidos en el arte: el rostro contemplando una descarnada calavera, los dobles y rugas del hábito, con lo bien tallado y natural de todo el cuerpo, hacen al Santo tan respetable y devoto, que parece le advierten los ojos aún viviendo en carne mortal. Hizo esta admirable Imágen el año de mil seiscientos seis el Maestro Francisco Martínez, insigne en el arte de la escultura. Tiene tambien este Convento otra Capilla muy hermosa en su Cementerio, cerca de la puerta principal de la Iglesia, que mira al Occidente: venérase en su Altar mayor, en un nicho con cristales, una Imágen de María Santísima en forma de Pastora apacientando algunos corderillos, por lo que se llama la Capilla de la Divina Pastora. Hacia la parte occidental, en un ángulo del mismo Cementerio, está una pequeña Ermita, que es de la Escala Santa, la que está agregada á la Santa Escala de Roma, y por consiguiente goza de muchas Indulgencias.

El religioso y observantísimo Convento de Carmelitas Descalzas de la Provincia de San Alberto de esta Nueva España, cuya Patrona y Titular es la Gloriosa y Mística Doctora Santa Teresa de Jesus, el que se fundó y dedicó el año de mil seiscientos catorce, siendo dignísimo Provincial de la sobredicha Provincia el M. R. P. Fr. Rodrigo de S. Bernardo, y quedando por su primer Prior ó Prelado el R. P. Fr. Pedro de la Concepcion. Para esta fundacion cedió muy gustosa su casa y el quinto de sus bienes Doña Isa-

bel Gonzalez, Señora noble y virtuosa de esta Ciudad, á cuyo exemplo se movieron los ánimos de otras varias personas piadosas á contribuir con limosnas para su conclusion. Mas como en aquel entónces no pudo hacerse este Convento con toda la comodidad, firmeza y extension que se necesita para una Comunidad Religiosa, determinó, por los años de mil seiscientos ochenta y cinco, aquel insigne y nunca bien ponderado Sacerdote D. Juan Caballero y Ocio, el reedificarlo todo, como de facto lo hizo, fabricando á sus expensas la Iglesia desde los cimientos, y ampliando y renovando todo el Convento, y surtiendo la Sacristía con varios Ornamentos, Cálices, Copones, Custodia, Lámparas y otras muchas alhajas para el adorno del Santo Christo de los Trabajos; por cuyo singular beneficio lo reconoce y reconocerá siempre la Santa Provincia de San Alberto por su insigne Bienhechor y benemérito Patron. Con motivo de haberse deteriorado en gran manera este Convento, y ser muy chica y oscura la Iglesia que tenia, se resolvieron los Religiosos á hacer todo de nuevo de sus propias rentas; y así lo hicieron por fin, labrándolo todo de cal y canto con la mayor comodidad, como ahora existe. Se concluyó el Convento el año de mil setecientos cincuenta y seis, y la Iglesia el de mil setecientos cincuenta y nueve, la que es muy hermosa, bien trabajada y adornada de Colaterales, todos con muy buenos nichos y vidrieras. Se venera en esta Iglesia en el Altar principal del crucero de la derecha, baxo de cristales, la hermosísima y milagrosa Imágen del Santo Christo de los Trabajos, que es de bulto y de dos varas de alto, cuya denominacion de los Trabajos es muy antigua; bien que tambien se oooe por el Señor de Santa Teresa: su

origen no se sabe de cierto qual fué, ni en el Archivo del Convento hay documento alguno que lo diga, solo se sabe que el año de mil seiscientos ochenta y cinco yá estaba en el Convento, porque consta que ese año le donó el Br. D. Juan Caballero una corona y cantoneras para la Cruz, todo de plata. En las pestes y escaseces de agua han ocurrido varias veces los Fieles á esta divina Imágen, y han conseguido prontamente por su medio el socorro que se le ha pedido: en el Archivo se conservan muchos prodigios que Dios ha obrado por medio de esta Imágen. El año de mil setecientos cincuenta y cinco le fundó el Teniente Coronel D. Joseph Velazquez y Lorea, segundo Capitan de la Acordada, en compañía de otros varios vecinos nobles de esta Ciudad, una devota Cofradia con aprobacion del Ordinario, la que atiende á su culto y veneracion.

La Iglesia y Colegio de San Ignacio de Loyola, que fué de los Regulares de la extinguida Compañía de Jesus, que se fundó el año de mil seiscientos veinte y cinco, cuyos insignes Patronos y Fundadores fueron el Dr. D. Diego Barrionos y Ribera, Alcalde Mayor que fué de esta Ciudad, y Asesor del Exmó. Señor Marqués de Cerralvo, Virrey de México, y Doña Maria de Lomelin su Esposa, quienes otorgaron la Fundacion de este Colegio el día veinte de Junio de dicho año. El primer Colegio é Iglesia que se fabricó era demasiado corto é incomodo, por lo que el Br. D. Juan Caballero y Ocio lo hizo todo de nuevo desde los cimientos á fines del siglo de mil seiscientos; mas el Colegio volvió á fabricarse nuevamente con mas amplitud y hermosura como hoy se vé, á costa de los mismos Padres, concluyéndose el año de

mil setecientos cincuenta y cinco. Los Claustros ó Corredores de abaxo están adornados con unos hermosos y muy pulidos lienzos de la vida del gran Patriarca San Ignacio, iguales á los de la Casa Profesa de México, pintados todos por el insigne Maestro D. Miguel Cabrera. Fué el último Rector de este Colegio el R. P. Andres Lucena el año de mil setecientos sesenta y siete hasta el día veinte y cinco de Junio, en que fueron expatriados todos los Religiosos de la Compañía á las Provincias de Italia, por Decreto del Rey nuestro Señor Don Carlos Tercero, dado en el Pardo á veinte y siete de Febrero del mismo año; y se llevaron de solo esta Provincia de Nueva España setecientos seis Religiosos. Hubo en élla desde su fundacion hasta entónces sesenta y quatro Provinciales, siendo el primero el P. Dr. Pedro Sanchez, y el último el P. Salvador de la Gándara, que se hallaba en este Colegio haciendo la Visita quando fué la expatriación (49). Desde entónces quedó todo cerrado á disposicion de S. M. hasta el día veinte y quatro de Noviembre de mil setecientos setenta y uno, en que fué entregado con todos los paramentos sagrados y utensilios de la Iglesia y Sacristía, por órden de la Junta Superior de Aplicaciones de este Reyno, al Dr. D. Joseph Antonio de la Via, primer Cura Clérigo de esta Ciudad, para que trasladase á su Iglesia la Parroquia, por tener solo prestada para este efecto la de la Ilustre y Venerable Congregacion de nuestra Señora de Guadalupe, donde habia estado desde el mes de Fe-

(49) Fué extinguida esta Religión por Bula del Sr. Clemente XIV. dada en Roma en Santa Maria la Mayor á 21 de Julio de 1773.

brero de mil setecientos cincuenta y nueve, en que se secularizó pasando á los Clérigos; y hasta el día permanece dicha Parroquia en la Iglesia de los ex-Jesuitas.

Contiguo y anexó á este Colegio está el Real de San Francisco Xavier, que es de Estudios, el que fundó y dotó en un todo el Br. D. Juan Caballero y Ocio, á principios del siglo pasado de mil setecientos: éste quedó asimismo como el antecedente enteramente cerrado desde la expatriacion hasta el año de mil setecientos setenta y ocho, en que pidió el dicho Cura se le entregase tambien para que poniendo Catedráticos Clérigos se siguiese instruyendo en él, como ántes, á la juventud: en efecto se le entregó con todas sus rentas, obras pias y oficinas el día primero de Marzo, nombrándolo por primer Rector de él. Tiene en el día este Colegio dos Cátedras de Gramática y Retórica, una de Filosofia y dos de Teologia, Moral y Escolástica, las que se dan por oposicion y con confirmacion del Exmó. Señor Virrey de este Reyno: está agregado á la Real y Pontificia Universidad de México, y á su Colegio Conciliar, por lo que obtiene el título de Real y Pontificio Colegio Seminario. Tiene varias Becas dotadas y algunas Capellanías colativas para Niños pobres de esta Ciudad, y un dote de trescientos pesos, que dá á una doncella Huérfana cada año el día de San Francisco Xavier. Este Colegio ha producido muchos hombres insignes en literatura, y entre ellos se han distinguido el R. P. Dr. Joseph Antonio Hidalgo, de la extinguida Compañía, que estrenó el General de este mismo Colegio con un Año de todo el dia: el Sr. Dr. D. Joseph Rodriguez Vallejo y Diaz, que murió de Canónigo Leñtoral de la Santa Iglesia de Valladolid: el Dr. D. Sebastian de Yturrall-